



La educación en ámbitos no formales

Reflexiones desde el 13 de marzo de 2020

Pep Alsina

Universidad de Barcelona

Como sociedad, hemos asistido a un período en el cual el mundo se ha parado. Hemos sentido la necesidad personal de obtener apoyo emocional ante el aislamiento forzado. Hemos sufrido, personas y empresas, el cierre de entidades incluso emblemáticas y nos hemos adaptado o reinventado. No obstante, quizá deberíamos plantearnos algunos cambios en lo que consideramos esencial y el papel que juega la educación no formal en esa esencialidad.

PALABRAS CLAVE

- EDUCACIÓN NO FORMAL
- ARTES
- SERVICIOS ESENCIALES
- EDUCACIÓN EMOCIONAL



El mes de marzo de 2020 se llenó de silencio. Y ese silencio permaneció durante meses como una capa de frío hielo. Únicamente se rompía cuando cada tarde, a las ocho, nos asomábamos a ventanas y balcones para aplaudir a quienes permanecían en vela, días y noches, luchando por nosotras y nosotros, y para compartir una canción que hablaba sobre la resistencia en los momentos más difíciles.

Y ese frío silencio perseveró. Poco a poco se cerraron ventanas y balcones, se apagaron los aplausos y la resistencia se venía abajo. El silencio persistía y, con incuestionable velocidad, se extendía a distintas capas y ámbitos de la sociedad. Los aplausos ya no se oían en las calles ni tampoco en las plazas, locales o discotecas. El silencio únicamente era roto por el cierre de persianas que nunca más volverían a abrirse. Persianas de escuelas de música o danza, otras añejas y despintadas de bares musicales... Silencio. Solo silencio alterado de vez en cuando.

Llegó la soledad, el aislamiento, la ansiedad... aspectos que no se contemplaban entre los servicios esenciales. Esencial. ¿Qué es lo esencial? Acogiéndose a las palabras de Antoine de Saint-Exupéry, cuando el zorro le dice al Principito: «no se ve bien sino con el corazón, lo esencial es invisible a los ojos», Edgardo Sosa (2006) relata la queja de un chico que iba en silla de ruedas.

Nos hacen rampas para que podamos circular sin dificultades por la ciudad. Está bien. Pero

El silencio únicamente era roto por el cierre de persianas que nunca más volverían a abrirse

Las relaciones sociales, el acompañamiento emocional, el apoyo... son esenciales

una mirada de cariño y de atención es mucho más que eso. Las rampas se ven; la silla de ruedas se ve. No se ve nuestra sed de afecto, de la calidez de una mano que nos palmea el hombro, de una sonrisa que nos haga sentir que, pese a nuestra desgracia, estamos vivos y queremos ser importantes para alguien. Y agregaba: «Realmente, lo esencial es invisible...».

ESENCIAL

Lo esencial es lo imprescindible o absolutamente necesario. Al margen de aquello que fue calificado por las autoridades como «esencial», nos dimos cuenta de que era imprescindible atender a otras necesidades que podríamos calificar de absolutamente necesarias y, de tan esenciales, las teníamos asumidas como parte de nuestra vida. No nos percatamos de cómo nos afectaría su ausencia.

Las relaciones sociales, el acompañamiento emocional, el apoyo... no tienen un medicamento que pueda curar su carencia y son esenciales. En este contexto, por prudencia sanitaria, se cerraron las actividades extraescolares. El ámbito extraescolar, junto con otros muchos servicios que no fueron considerados esenciales, se paralizó. La educación no formal adquirió la categoría de «no esencial».

A menudo, en la educación no formal encontramos este medicamento. Las escuelas de música o danza, las clases de teatro o los talleres artísticos son espacios en los que la persona puede



«desarrollar su personalidad, sus aptitudes y su capacidad mental y física [...] hasta el máximo de sus posibilidades». Este fragmento del artículo 29 de la Convención de los Derechos de la Infancia, según Tonucci, obliga a los estados a ofrecer oportunidades diversas y distintas a las que ofrece la educación formal, justamente para que cada persona pueda desarrollar plenamente sus potencialidades.

Tonucci, en esta interesante conferencia, propone que la política educativa ofrezca espacios en los que la escuela se nutra de aquello que solo puede ofrecer la educación no formal. Las actividades extraescolares favorecen que cada niña y niño pueda encontrar su «juguete preferido», observa Tonucci, evocando a Gabriel García Márquez (1995) o su «elemento», en palabras de Ken Robinson (Robinson y Aronica, 2009).

Según Tonucci, los deberes son una prolongación de la escuela que acentúa las desigualdades. Y lo hacen debido a dos motivos. Por un lado, los deberes se centran, principalmente, en unas materias concretas que gozan de mayor presencia en el horario escolar. Por otra parte, el tiempo dedicado a los deberes debería substituirse por tiempo libre, un derecho de la infancia recogido en el artículo 31 de la Convención. Y, según Tonucci, el tiempo libre tiene mucha relación con el arte. En ese tiempo libre, cada niña o niño puede encontrar su «elemento» o su «juguete preferido». Espacio en el que podrá desarrollar su pasión y su creatividad.

PUNTOS DE ACCESO AL CONOCIMIENTO

Marchesi (2000), a partir de la teoría de las inteligencias múltiples de Howard Gardner, plantea que **la escuela debería ofrecer un mínimo de cinco**

puntos distintos de acceso al conocimiento. Según el autor, la escuela tendría que facilitar la existencia de distintos accesos a un mismo contenido, puesto que hay distintos tipos de inteligencia y de potencialidades, en virtud del compromiso de desarrollar hasta el máximo las posibilidades de cada persona.

Estos puntos de acceso, según Marchesi, son:

- *Narrativo*, con mayor presencia del lenguaje oral, gestual o escrito, donde la comunicación puede evidenciar los aprendizajes adquiridos.
- *Fundacional*. Situado más allá de lo visible, incluye la abstracción y desarrolla la imaginación.
- *Lógico-matemático*. Basado en nociones de cantidad, relaciones y comparaciones, contribuye al pensamiento creativo.
- *Experimental*. Se utiliza el cuerpo y los objetos para conseguir aprendizajes significativos.
- *Estético*. Provoca un aprendizaje motivador atractivo para los sentidos (ver, escuchar, oler, saborear y tocar).

Imaginemos una escuela, un espacio, un aula, con dos puertas. Una que solo admitiese a alumnado con capacidades en lengua y la otra a alumnado con capacidades lógico-matemáticas. El alumnado con predominio de otras inteligencias se quedaría fuera. La metodología debería contemplar la posibilidad de aprender un nuevo contenido, cualquiera que sea, también mediante la apertura de esas otras tres puertas. De esta forma, según Marchesi, entre otros aspectos, se podría llegar a substituir las 3R propias de la cultura anglosajona (*Reading, wRiting y Reckoning*) por las 3S de Sensibilidad, Sabiduría y Solidaridad. En este paradigma se abren los puntos de acceso a competencias que se fomentan menos en la escuela. Y las artes y la educación no formal tienen mucho

En este paradigma se abren los puntos de acceso a competencias que se fomentan menos en la escuela



que aportar. Gabriel García Márquez (1995) lo afirma claramente cuando observa que aprendió a escribir «no solo al margen de la educación formal sino contra ella».

REINVENCIÓN

Arnau, un alumno, me contó que daba clases particulares a dos hermanos. Entre la diversidad de actividades que llevaban a cabo, se mantenían conectados ante la pantalla mientras realizaban sus tareas, se veían, se acompañaban y se comunicaban mediante su única presencia. Según decía, este acompañamiento, esta presencialidad a distancia, daba bienestar a sus alumnos y así se lo comentaba a Arnau la madre de los niños.

Las escuelas de música se reinventaron, buscaron fórmulas para enseñar a distancia. Los auditorios ofrecieron conciertos en línea, los grupos de teatro ensayaron virtualmente, los talleres de arte trabajaron en la red. La sociedad se movilizó para encontrar cómo suplir esa falta que sentíamos.

No obstante, conscientes de que algunas familias no pueden pagar extraescolares ni asistir a conciertos, y menos en una situación de crisis económica, quizás haya llegado la hora de reinventarse. Pero no de hacerlo desde cada centro o entidad, sino de reinventar el sistema

educativo. Y aquí tienen muchas responsabilidades las administraciones, principalmente las municipales. Los ayuntamientos deben coordinarse con las consejerías de educación para ofrecer la extensión de la escuela a la calle. Algunos centros educativos han creado huertos, laboratorios o talleres fuera de la escuela. Según Tonucci, existen artesanos que ofrecen sus conocimientos y sus instalaciones para elaborar, con los niños y las niñas, pan, imprenta, pastelería... a la espera que cada cual encuentre su «juguete».

Los ayuntamientos pueden y deberían potenciar líneas de conexión entre las escuelas y el entorno.

Según Samper (2021), los aliados educativos del entorno que podemos encontrar en la mayoría de los territorios son:

- Servicios de apoyo escolar, terapias ante trastornos de aprendizaje y asesoramiento psicopedagógico.
- Entidades culturales, de teatro, baile, fotografía, historia, etc.
- Escuelas oficiales de idiomas.
- Escuelas municipales de música, arte, danza o teatro.
- Centro de jóvenes.
- Grupos científicos y de protección del medioambiente, recuperación del patrimonio, excursionistas, clubes de programadores, etc.
- Museos.
- Entidades deportivas (clubes, asociaciones...).
- Entidades socioeducativas de barrio y de recreo.
- Emisoras de radio locales.
- Revistas locales.
- Bibliotecas.
- ONG con proyectos de voluntariado.
- Asociaciones de comercio, de hostelería, empresariales, de cocina, empresas del municipio.



Los puentes de cooperación entre la escuela y su entorno pueden abrir ámbitos entre la educación formal y la educación no formal



Esos puentes de cooperación entre la escuela y su entorno pueden abrir ámbitos entre la educación formal y la educación no formal. Ámbitos que pueden favorecer el desarrollo de las distintas potencialidades de nuestra ciudadanía infantil y adolescente.

Sabemos que la docencia es la única profesión que crea todas las demás profesiones, pues todos los niños y todas las niñas pasan por la escuela. El arte fomenta especialmente la creatividad, la innovación y el trabajo cooperativo. Estos aspectos serán esenciales para las profesionales y los profesionales del futuro y para superar el reto de un crecimiento cultural, intercultural y social que deberá ser sostenible, porque no sabemos cómo será el mundo en un plazo de dos años. La situación que hemos vivido, y que todavía estamos viviendo, nos ha permitido asistir a cambios importantes. La necesidad de potenciar la educación emocional ha alcanzado protagonismo y esta crisis nos da la oportunidad de reinventarnos.

Para César Coll (2007):

[...] la alfabetización artística se ha situado recurrentemente en el nivel de sentido que remite a su uso como medio de desarrollo personal, emocional y afectivo equilibrado y satisfactorio. De esta forma, se trata de una alfabetización que se vincula constantemente a la alfabetización emocional.

En este sentido, el cuidado y el trabajo personal sobre las emociones son esenciales. Si algo puede ayudar es el arte compartido, socializado. ◀

Nota

1. Conferencia de F. Tonucci «Museo y escuela: ¿Un diálogo posible?», en el Museo de Arte Moderno de la Diputación de Tarragona en octubre de 2021. www.youtube.com/watch?v=IG7_WbMk35s

Referencias bibliográficas

- COLL, C. (2007): *Curriculum i ciutadania*. Barcelona. Fundació Jaume Bofill.
- GARCÍA MÁRQUEZ, G. (1995): *Un manual para ser niño*. Educación para el Desarrollo. Misión Ciencia, Educación y Desarrollo. Tomo 2. Colección Documentos de la Misión. Bogotá. Presidencia de la República CPDI-Colciencias.
- MARCHESI, A. (2000): *Controversias en la educación española*. Alianza Editorial.
- ROBINSON, K; ARONICA, L. (2009): *El elemento. Descubrir tu pasión lo cambia todo*. Barcelona. Random House Mondadori.
- SAMPER, S. (2021): *Les extraescolars. Guia pràctica per dissenyar programes d'activitats extraescolars i suport escolar diversificat des d'ajuntaments i centres educatius*. D-CAS. Col·lectiu d'Analistes Socials. Fundació Jaume Bofill. En línea: www.educacio360.cat/wp-content/uploads/2021/10/Impacte360.pdf
- SOSA, E.R. (2006): *Lo esencial es invisible a los ojos*. Madrid. Paulinas.

Dirección de contacto

Pep Alsina Masmitjà
 Universidad de Barcelona
jalsina@ub.edu

Este artículo fue solicitado por EUFONÍA. DIDÁCTICA DE LA MÚSICA en junio de 2021 y aceptado en diciembre de 2021 para su publicación.